



Circular Nr. 1 – Junio 2022

Por Marisol Hofmann - Protección ambiental para alimentación saludable

Un Intercambio con Comundo

Como el colibrí, me fui volando para aportar mi gotita de agua



La primera vez que pisé suelo boliviano fue en 2019 en la Isla del Sol, en el lago Titicaca. He vuelto, esta vez, con una misión clara: luchar por la protección del medio ambiente.

Queridos amigos, querida familia, queridos interesados,

Como saben, hace poco dejé mi país para trabajar con Comundo, la mayor organización suiza de cooperación al desarrollo a través del intercambio de personas, en Bolivia, dentro la organización coparte "Grupo de trabajo climático y justicia" para una misión de tres años. En primer lugar, me gustaría agradecerles su interés por mi compromiso y darle la bienvenida a mi grupo de apoyo. Por medio de esta circular, les mantendré informados de mi experiencia profesional y personal, del progreso de mi proyecto y les daré una visión general del contexto boliviano dando la palabra a los actores locales con los que estaré en contacto. Buena lectura!

Dirección de contacto - Marisol Hofmann

Si desea recibir este boletín por primera vez o dejar de recibirlo, póngase en contacto con:

marisol.hofmann@comundo.org - Comundo correrá con los gastos de los intercambios.

Los detalles de cómo donar se encuentran en la última página.



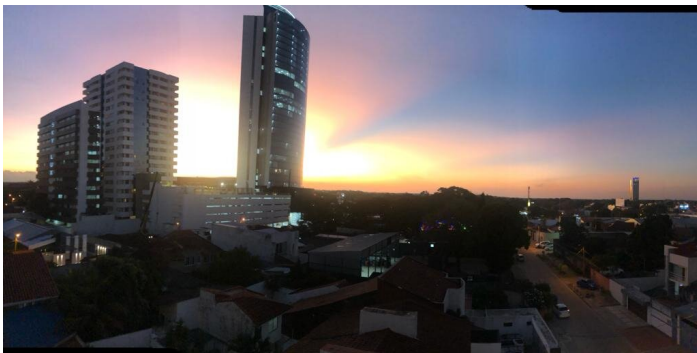


Circular Nr. 1 – Junio 2022

Por Marisol Hofmann - Protección ambiental para alimentación saludable
Un Intercambio con Comundo

De Bienne a Santa Cruz de la Sierra

Pasé de los barrios ecológicos de la pequeña ciudad socialista de Bienne a los barrios comerciales de la capital económica liberal de Bolivia. Santa Cruz de la Sierra es la mayor ciudad del país. Las pequeñas casas familiares con jardín que veía desde mi ventana han sido sustituidas por edificios residenciales y rascacielos. Es en esta moderna metrópolis de casi dos millones de habitantes donde he depositado mi equipaje (o más exactamente mi mochila azul) y donde pasaré los próximos tres años de mi vida. El cambio de escenario no es menospreciable.



Cambié completamente de escenario.

Mis valores ecológicos y mi estilo de vida semi-bohemio dieron un vuelco cuando llegué. Por ejemplo, solía ir a comprar en bicicleta, siempre que fuera posible en el mercado, en pequeñas tiendas de comestibles orgánicos y a granel, para favorecer los productos alimenticios o cosméticos naturales y locales. Pero en esta gran ciudad, con su caótico tráfico, son pocos (¡y especialmente valientes!) los que se atreven a viajar en bicicleta. Comer de forma saludable es también un verdadero reto en un país donde la comida chatarra está omnipresente, incluso en los quioscos escolares, y donde ciertos transgénicos invaden nuestros platos de forma no siempre regulada. Los consumidores tienen poca información sobre el origen o la calidad de los alimentos.

Además, los puntos de venta que ofrecen productos agroecológicos siguen siendo escasos y poco accesibles económicamente para las clases medias y pobres. Por el momento, se trata de un nicho de mercado.

Era muy consciente de ello, pero me sirvió para recordar que ciertas cosas, como el acceso a la comida sana y la proximidad a la naturaleza que disfrutaba en Suiza, son un lujo en otras partes del mundo.

Aunque ahora he conseguido aclimatarme a esta gran ciudad y encontrar estrategias para mantenerme fiel a mis valores, no puedo ocultar que al principio a veces me encontraba pensando: "¿Qué demonios estoy haciendo aquí? Pero es precisamente al plantearme esta pregunta cuando mi compromiso adquiere todo su sentido. En efecto, es necesario actuar para mejorar la calidad de vida de la población, preservar su salud y la de su entorno.

Una lucha necesaria

Teniendo en cuenta el contexto descrito, no es de extrañar que una gran parte de la población sufra de obesidad o diabetes. Santa Cruz es el departamento con más casos de esta última. Además, hay problemas de contaminación del aire, el agua y el suelo causados por la actividad industrial y, en particular, por el uso desmedido y a menudo no regulado de plaguicidas, que también representan un peligro para la salud humana. Hay que tener en cuenta que la agroindustria ocupa un lugar importante en la economía de esta región y que sus grupos de presión tienen una fuerte influencia en las decisiones políticas.

Los bolivianos tienen derecho (y así lo consagra la Constitución) a una alimentación y un medio ambiente sanos. El Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia (GTCCJ), en el que ahora trabajo como responsable de comunicación, lucha para que se respete este principio.



Circular Nr. 1 – Junio 2022

Por Marisol Hofmann - Protección ambiental para alimentación saludable
Un Intercambio con Comundo

Mi organización coparte: el Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia

En Bolivia, hay pocos debates objetivos y fuentes de información fiables sobre las consecuencias y las alternativas al actual modelo económico extractivista y sobre la seguridad alimentaria. Fue en respuesta a esta observación que se formó el Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia hace 13 años.

Funciona como una red en seis regiones de Bolivia: La Paz, Oruro, Cochabamba, Chuquisaca, Tarija y Santa Cruz, y está formada por unos 40 miembros, entre los que se encuentran ONGs, universidades, grupos ciudadanos y otros. El GTCCJ se define como un "espacio interinstitucional con vocación temática, abierta y democrática" cuyos ejes principales son los siguientes:

- Alternativas al extractivismo y al cambio climático
- Producción y consumo de alimentos saludables
- Energía y transición energética

Su objetivo es promover y coordinar acciones para activar procesos de transición para afrontar la crisis climática desde una perspectiva de justicia.



Alumnos sensibilizados en alimentación saludable.



El GTCCJ apoya proyectos de huertos escolares.

Para más información sobre el GTCCJ

Página web: <https://ccjusticiabolivia.org>

Facebook:

- Gtccj Bolivia
- Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia
- Observatorio a la Gestión del Patrimonio Natural y Territorio

Instagram: [cambioclimatico_y_justicia](https://www.instagram.com/cambioclimatico_y_justicia)



Circular Nr. 1 – Junio 2022

Por Marisol Hofmann - Protección ambiental para alimentación saludable
Un Intercambio con Comundo

Mi misión

Desde abril, trabajo en el GTCCJ-Santa Cruz, junto al equipo del INCADE (Instituto de Capacitación para el Desarrollo), una de las organizaciones miembro del GTCCJ, que actúa como organización anclaje de esta red nacional.

Mi función es, por un lado, reforzar las capacidades de comunicación de los miembros de mi organización coparte mediante talleres y procesos de capacitación, con el objetivo de llegar a un público más amplio, especialmente a los niños y adolescentes.

Por otro lado, se trata de apoyar al equipo en su labor de sensibilización de la población y de incidencia política a través del fortalecimiento del Observatorio a la Gestión del Patrimonio Natural y Territorio (una herramienta para observar, monitorear, investigar y informar sobre temas ambientales locales) creada por los miembros del grupo regional de Santa Cruz.

Otra de mis tareas es generar productos comunicacionales de sensibilización que puede difundirse digitalmente o a través de canales de radio y/o televisión etc.



Rodaje de un video promocional sobre los huertos.



Con mis colegas del INCADE.

¿Conoces la leyenda del Colibrí?

Mi padre me lo citaba a menudo: "Un día, el bosque estaba en llamas. Los animales estaban aterrorizados y angustiados al ver este fatídico espectáculo. Todos, excepto el pequeño Colibrí, que estaba ocupado recogiendo unas gotas con su pico para arrojarlas al fuego. "¿Qué haces?", dijo uno de los animales, molesto por la agitación del pájaro. "¡No podrás apagar el fuego con unas pocas gotas!" "Lo sé, pero estoy haciendo mi parte", se limitó a responder el pajarito, que siguió volando de un lado a otro ante la mirada incrédula de los espectadores...

Esta historia me ha inspirado mucho. Y hoy estoy agradecida por tener un trabajo que me entusiasma y me enriquece, por poder levantarme cada mañana con la motivación de hacer algo que tiene sentido y es importante para mí. Estoy orgullosa de formar parte de los pequeños colibríes y de aportar mi pequeña gota de agua para intentar apagar el fuego que amenaza a nuestro planeta.



Circular Nr. 1 – Junio 2022

Por Marisol Hofmann - Protección ambiental para alimentación saludable

Un Intercambio con Comundo

Por qué involucrarme?

Desde muy joven, mi padre me concienció sobre la causa medioambiental y mi madre nicaragüense sobre las desigualdades sociales. Los numerosos viajes que hice a mi segunda patria me permitieron ver de cerca tanto los problemas de pobreza como de contaminación.

Un cierto episodio que les comparto debajo (ya lo he relatado en enero, en las columnas del periódico local suizo Le Journal du Jura, donde trabajaba antes de mi partida) me marcó especialmente y contribuyó a mi deseo de comprometerme por una sociedad más justa.

"Fue durante mi segundo viaje a Nicaragua. Paseaba alegremente por los pasillos del Mercado Oriental, uno de los mayores mercados del país, con mi familia en Managua. Poco sabía yo aquel día que estaba a punto de vivir un episodio que cambiaría por completo mi forma de ver el mundo. De repente, vi que un "abuelo" (así lo percibía yo desde la altura de mis nueve años y medio) se acercaba a mí. Caminaba despreocupadamente, apoyado en su bastón, vestido con harapos, con un zapato en un pie y una bolsa de plástico en el otro. No fue tanto su atuendo lo que me llamó la atención. Era la mirada vacía de sus ojos, como si no tuviera esperanza de ser feliz. Mi madre siempre me ha hablado de la pobreza de su país y de la miseria en la que creció. Pero me doy cuenta de que es una realidad difícil de expresar con palabras. Sólo a través de la expresión del rostro de este anciano comprendí realmente lo que significaba. Era como si pudiera leer en sus ojos las penurias que tuvo que soportar. Ese día me invadió un sentimiento de injusticia que nunca me ha abandonado. Sabía que llegaría un día en el que compartiría con otros la suerte de haber crecido en un país donde no falta de nada. Me juré a mí misma. Y ahora, 20 años después, estoy a punto de irme de Suiza para trabajar en una ONG en Bolivia." (Publicado el 26 de enero del 2022)

Durante mucho tiempo he pensado en involucrarme en la cooperación internacional. De niña tenía una gran admiración por los médicos sin fronteras (probablemente la película Beyond Borders tuvo alguna influencia). Por desgracia, las ciencias exactas nunca fueron mi punto fuerte. Finalmente demostré ser más eficiente en la escritura y el estudio de las culturas y por ello dirigí mis estudios en Humanidades y luego Periodismo y Comunicación. Entonces cuando descubrí que Comundo, que reclutaba para diversas profesiones, y que podía poner mi pluma al servicio de una causa noble, no lo pensé dos veces para embarcarme en esta aventura. Mi corazón siempre ha oscilado entre el periodismo y el trabajo social. Esta oportunidad me permitió combinar las dos cosas. Este compromiso es un sueño de la infancia que por fin se hace realidad.



Crecí pero mantuve mis sueños y una mochila azul.



Circular Nr. 1 – Junio 2022

Por Marisol Hofmann - Protección ambiental para alimentación saludable

Un Intercambio con Comundo

Encuentro con...

Adriana Montero, Directora del Instituto de Capacitación para el Desarrollo (INCADE) y co-fundadora del GTCCJ

Adriana Montero es un lindo equilibrio entre fuerza y ternura. Si puede aliviar las dolencias de sus pacientes con sus benevolentes manos (además de directora del INCADE, trabaja como fisioterapeuta), en otros momentos también puede llegar a sacar las garras para defender sus ideales. Fiel a sus valores, esta mujer comprometida no se deja impresionar por sus detractores. "Cuando se empezó a hablar de los derechos de la mujer en Saavedra (el pueblo de la región de Santa Cruz en el que creció y vive actualmente), causó un gran revuelo", recuerda esta mujer que recientemente ha cumplido 70 años. "Una noche, en un evento, un hombre se me acercó (estaba algo alcoholizado) y me dijo: 'Tenemos que hablar seriamente. Los hombres están muy molestos con Usted y su ley sobre la violencia doméstica, que levantó las mujeres. Los hombres ya no pueden hacer nada con la amenaza de ser denunciados.'"

"Siempre he sido diferente. Como leía mucho, desarrollé otra forma de ver el mundo, de pensar, de comportarme, incluso de vestir."

Adriana Montero siempre ha estado en el ojo del huracán por su audacia y sus ideas progresistas. Por no hablar de su género, en una sociedad marcada por el machismo. Esto le ha valido muchas críticas, a veces amenazas. Me confiesa que incluso hoy en día, algunas personas quisieran que ella, a la que consideran una alborotadora, abandonara la comunidad de una vez por todas. "Siempre he sido diferente. Como leía mucho, desarrollé otra forma de ver el mundo, de pensar, de comportarme, incluso de vestir".



Adriana Montero, feminista y ecologista pionera.

El contexto en el que nació no la predestinaba a una carrera. Pero este espíritu ambicioso y autodidacta luchó por conseguir sus objetivos. "Perdí a mi padre cuando tenía tres años. Así que crecí con mi madre y mis hermanas. No tenía a nadie que me ayudara con los deberes porque a mi madre nunca la dejaron estudiar", dice Adriana Montero.

No había escuela secundaria ni biblioteca cuando terminó la primaria. Sólo pequeños quioscos en los que vendían y alquilaban revistas, recuerda la directora del INCADE. "Entonces, para instruirme, leía todo lo que caía en mis manos". Afortunadamente para Adriana Montero, poco después abrió finalmente una escuela secundaria con biblioteca, lo que le permitió completar su educación.



Circular Nr. 1 – Junio 2022

Por Marisol Hofmann - Protección ambiental para alimentación saludable
Un Intercambio con Comundo

Nada distrae a Adriana Montero de sus ideales. Ni siquiera el amor. Su marido tuvo que aceptar que nunca sería ama de casa. Sin embargo, cuando le hizo su propuesta de matrimonio, lo insinuó. "Llevábamos 11 años saliendo. Le conteste: 'Me conoces de toda la vida y siempre has sabido que nunca me han gustado, no me gustan y nunca me gustarán las tareas domésticas. Alguien tendrá que hacerlas por mí y por eso tendré que trabajar. Siempre he sido sincera, desde el primer día, y no voy a cambiar de opinión. Estas son mis condiciones. Si no te gusta, aquí te devuelvo tu anillo.' No tuvo otra opción, tuvo que aceptarme así", recuerda Adriana Montero. Y añade: "Tengo un carácter fuerte porque nunca he estado sometida a la autoridad de un hombre. Crecí con la imagen una madre fuerte. Y pensé que si ella podía salir adelante, yo también".

"Tenemos que generar conciencia, empoderar a la gente y darles el valor de decir STOP y exigir el cambio."

Pionera feminista en su comunidad, también se convirtió en una pionera de la ecología. Fue una de las fundadoras del GTCCJ. Fue la coordinadora nacional durante mucho tiempo y ahora es la coordinadora del grupo regional de Santa Cruz.

El GTCCJ se formó a raíz de un evento organizado por Misereor, la organización de cooperación al desarrollo de la Iglesia católica alemana, sobre el cambio climático y sus consecuencias globales en 2009. "Tenemos que unir fuerzas para presionar a los responsables de la toma de decisiones. Sabemos que no es una tarea fácil. Tenemos que generar conciencia, empoderar a la gente y darles el valor de decir STOP y exigir el cambio", concluye Adriana Montero, que participa en una valiente encuesta sobre el uso de plaguicidas, cuyos resultados se publicarán próximamente. Les contaré más sobre este tema en el próximo número.

En pocas palabras

Un lugar

"Me gusta descansar en el patio, entre mis plantas, observar colibríes y mariposas, con un poco de música de fondo".

Un plato

Un Locro de gallina criolla, plato tradicional de aquí, servido con plátano maduro

Una música

"Ojos españoles" del cantante mexicano Víctor Yturbe

Un pasatiempo

Leer y bailar

Un personaje que la inspira

El Doctor Patch Adams que cura con la risa



Adriana Montero visitando al equipo científico.



Circular Nr. 1 – Junio 2022

De Marisol Hofmann - Renforcer la sensibilisation environnementale
Un projet de coopération par l'envoi de personnes de Comundo

Des coopérant·e·s pour un monde plus juste

Et si le droit à une vie saine, sans violence et dans la sécurité, ne s'appliquait plus ? Et si l'accès à l'école n'était plus assuré comme clé vers une formation et un travail digne ? Ou si la seule solution était de partir à l'étranger pour réussir à nourrir sa famille restée au pays ?

Avec une centaine de coopérant·e·s sur le terrain, Comundo améliore les conditions de vie et renforce les droits de personnes en Amérique latine et en Afrique, avec une attention particulière pour les enfants, les jeunes et les personnes âgées. Ceci grâce à l'échange de connaissances et d'expériences de nos coopérant·e·s avec les organisations partenaires locales, à la mise en réseau des acteurs engagés et à l'encouragement de l'apprentissage mutuel.

En tant qu'organisation de la société civile suisse, Comundo contribue à la réalisation des Objectifs de développement durable de l'Agenda 2030 de l'ONU. Elle associe l'expérience concrète des coopérant·e·s dans les pays d'intervention à l'action politique et à la sensibilisation de la société en vue d'atteindre un monde plus juste.

Comundo

Bureau Suisse romande
Rue des Alpes 44
CH-1700 Fribourg
Tél. : +41 58 854 12 40
Mail : fribourg@comundo.org
www.comundo.org



**Votre don en
bonnes mains.**

Votre don aide !

Comundo couvre le coût total des engagements des coopérant·e·s (formation, moyens de subsistance, sécurité sociale, coûts de projet). Cela n'est possible que grâce au soutien fidèle de nos donatrices et donateurs. Nous vous remercions de tout cœur pour votre aide.

Compte de don

CCP : 17-1480-9

IBAN : CH89 0900 0000 1700 1480 9

Donate now with TWINT!



Scan the QR code with the
TWINT app



Confirm amount and
donation



**Scannez ce code et visitez mon site de sensibilisation
en ligne !**

